



Comisión de Homenaje

Trabajadoras y trabajadores de Bibliotecas desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado

Taller sobre identificación de micro y macro acciones biblioclásticas

Coordinadoras: Mela Bosch y Silvia Fois

bastabiblioclastia@gmail.com

Grupo Facebook: Basta biblioclastia

Presentación del concepto de deconstrucción

y disparador de discusión con casos

El concepto de deconstrucción

Pido disculpas si esta síntesis resulta esquemática. La presentamos para tener un marco de referencia y por supuesto requiere mayor rigurosidad.

Hoy proponemos tratar el término **deconstrucción** que referencia a la vez al acto y el resultado de deconstruir.

Este concepto alude a una **forma de pensamiento crítico**. Si bien se inició en la filosofía, pasó a la teoría literaria y se extendió a la política y sociología, **no es un sistema filosófico** sino una **práctica** por lo que tiene **pasos que pueden ser comunes a muchos casos pero no tiene una forma canónica**.

Su uso en el campo de los derechos y reivindicaciones sociales se inició en el ámbito de **deconstrucción de la resistencia y resiliencia en racismo y misoginia**. (Cfr. [Martín Rojo](#))

Procede del vocablo francés **déconstruire**, alude a **desmontar**, una cierta estructura conceptual. Fue propuesto por **Jacques Derrida** y quien tomó en parte las ideas de **Heidegger**. Para el cual el concepto de deconstrucción tenía todavía una base lógico racional: la deconstrucción evidenciaba **ambigüedades, fallas, debilidades y contradicciones**. En síntesis; **grietas y fisuras**.

En esta línea algunos autores simplemente consideran la práctica de la deconstrucción como una forma de análisis crítico.

Para nosotros es importante pensar esta práctica como forma de pensamiento crítico tiene muchos puntos en común con el análisis crítico, pero no es únicamente y **necesariamente analítica racional, analítica crítica, etc.**

Se diferencia de un análisis crítico porque en este tipo de análisis se considera el objeto de análisis **exterior al proceso de análisis y no lo modifica**. La **deconstrucción requiere el desmonte y modificación con la intervención sobre el objeto deconstruido**.

Derrida toma los signos y los separa en forma y significado según el modelo saussureano y detecta los **vacíos y huecos**, usa el término “**diferancia**” forma activa de diferir, que no es solo la diferencia: **busca la emergencia y posibilidades de nuevo conocimiento**. (Cfr. [Bloom](#))

Así la deconstrucción como práctica que parte de un **principio evidente** pero llega a **efectos** que no están relacionados directamente con ese principio.

Ejemplo sobre casos

Creo que con esta teorización para iniciar es suficiente. Propongo hacer una deconstrucción rápida y quizás simplificada que sirva como disparador sobre dos prácticas biblioclásticas que comentó Florencia Bossié en el encuentro anterior.

Recordemos que ya definimos a las prácticas, como conductas aceptadas socialmente en un ámbito, en el caso del nuestro ejemplo son los lectores y la biblioteca.

Los casos que ella contó eran el ocultamiento de libros en los anaqueles y el retiro de fichas de catálogos para libros considerados subversivos en el marco del Terrorismo de Estado en Argentina.

Deconstruyendo si consideramos el principio de **ocultamiento**, la persona bibliotecaria realiza una acción biblioclástica que implica un principio de **violencia**. ([entendida según la definición de OMS, 1981](#)) Esa acción sería parte de **procedimiento** de ocultamiento impuesto por el terrorismo de Estado (lo tipificamos como procedimiento, porque según la información que disponemos no había dispositivos institucionalizados, ni políticas en curso, eran más bien prácticas generalizadas sin explicitación formal, es decir procedimientos).

Si deconstruimos el acto en sus partes: la persona bibliotecaria oculta libro, en consonancia con el procedimiento verticalmente impuesto. Pero a la vez realiza una conducta: **mitigar y limitar su acción**: lo deja en el anaquel. La suya es en ese caso una acción de **corrimiento**. Entonces podemos leerlo como un acto de **resistencia**, deja abierta la posibilidad de que alguien pueda encontrar lo desplazado, porque intencionalmente ha modificando parcialmente el espacio del libro. Igualmente cuando se retiran fichas de catálogos, pero se puede encontrar el libro en el anaquel, es un **barramiento de la referencialidad**, pero deja intacto el objeto para que sea localizado.

En realidad nuestros colegas estaban resistiendo, su resistencia daba espacio a la **reparación**, luego del fin de la dictadura y era **resiliente** porque permitía a quienes leían encontrar el material igualmente.

La deconstrucción como práctica niega la denotación pura, propone que puede haber una ausencia o indeterminación del significado.

Nos saca de la postura maniquea y/o inculpatoria. Con esta óptica sería interesante investigar cuánta resistencia y resiliencia se opuesto a los procedimientos biblioclásticos del terrorismo de Estado y llegar incluso a saber si eran conductas aisladas o prácticas socialmente difundidas. A una macro acción suele responder una micro acción, pero es su capacidad resistente lo que construye. Muchas veces veremos que a una macro acción se opone por parte de las personas micro acciones, pero en ellas está su poder resistente y resiliente, se lo ha visto en otros ámbitos de vulneración de derechos de minorías, de mujeres, de diversidades

Es importante porque sabemos que hay resistencia y resiliencia cuando hay relaciones de poder asimétricas y jerárquicas, por eso creo que a partir de este ejemplo vemos que una deconstrucción puede develar sentidos en **forma no piramidal, sino helicoidal** como dirían algunos autores.

En síntesis la deconstrucción como forma de pensamiento crítico ataca el **abuso de la racionalidad**, desvelando cuando una racionalidad es un violencia impuesta, cuando es ideológica. (Cfr. [Fairclough](#).)

Aplicando la deconstrucción podremos realizar una hermenéutica diferente de la lucha contra la biblioclastia y aprender de las resistencias hechas y anticipar y tipificar de manera más profunda las acciones biblioclásticas. Será una forma de aproximación a ‘modos otros’ de producción de sentido y matrices de generación de conocimiento, en lo De Souza Santos llama metaconocimiento.

(cfr. [De Souza Santos](#))

Bibliografía y nota

De Souza Santos, Boaventura. (2019). **Knowledges Born in the Struggle. Constructing the Epistemologies of the Global South** Routledge.

Fairclough, Norman. (2013) **Critical Discourse Analysis**. Routledge,
https://books.google.co.uk/books?hl=en&lr=&id=nf7cAAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&ots=15QcTirSYE&sig=-ic8jUba9c2AAAdAt4oFvRv6_ZaA#v=onepage&q&f=false

Harold Bloom (2003), **Deconstrucción y crítica**, Siglo XXI, [ISBN 9682324580](https://books.google.it/books?id=IAVjimcGLnMC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)
https://books.google.it/books?id=IAVjimcGLnMC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Martín Rojo, Luisa y Rachel Whittaker, eds. *Poder decir o El poder de los discursos*. Madrid: Arrecife Producciones. 1998. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0071-17132000003500015&script=sci_arttext&tlng=n

Nota: Definición de violencia: 1981, el grupo de trabajo de la Organización Mundial de la Salud (*World Health Organization* [WHO]), reunido en La Haya para analizar las consecuencias psicosociales de la violencia, la definió como: Uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”